

la operación phoenix y el fracaso de la pacificación en vietnam del sur*

MICHAEL T. KLARE**

Los expertos norteamericanos han reconocido desde hace mucho tiempo que la guerra de Vietnam consiste en una confrontación militar convencional impuesta a una lucha esencialmente política entre sistemas ideológicos opuestos, y que ninguna estrategia puramente militar podría garantizar el éxito en el campo de batalla. "El meollo esencial de la guerra insurgente es político y la contrainsurgencia sólo podrá alcanzar la victoria si opera con plena habilidad en el escenario político", escribió el investigador del ejército Michael C. Conley en 1966. Conley, con grado doctoral, investigador en el Centro de Investigaciones sobre Sistemas Sociales (Center for Research in Social Systems) advirtió: "La tecnología no es sustituto de la política; mientras que la atención de las fuerzas de seguridad esté absorbida por la tecnología, estaremos más cerca de la bancarrota política y de una posible derrota militar."¹

A finales de 1972 era ya aparente que la pavorosa tecnología norteamericana no había podido alcanzar la victoria en Vietnam y de que ciertamente nos estábamos acercando a la bancarrota política a pasos agigantados. Por otro lado, la desintegración de las fuerzas

armadas de Vietnam del Sur y la suspensión de los derechos civiles en regiones supuestamente "seguras" sugieren que, aún después de un gasto de 115 mil millones de dólares, los Estados Unidos no han podido crear un gobierno anticomunista autosuficiente en Vietnam del Sur.

Obstaculizado en sus esfuerzos por imponer un régimen cliente en Vietnam, el presidente Nixon ha movilizado las mayores concentraciones de armamento para destruir a las fuerzas revolucionarias. Pero mientras que la atención del mundo se ha centrado sobre esta ofensiva tecnológica, la administración norteamericana ha incrementado sus esfuerzos para superar la ventaja política del Frente de Liberación Nacional (FLN). Esta contraofensiva política, conocida en Washington como "la otra guerra" o la campaña de pacificación, ha sido poco comprendida por el movimiento antibélico a pesar de que se ha convertido en el punto de discusión más importante en París y de que todavía ahora 200 000 prisioneros políticos se enfrentan a la muerte en las jaulas de Thieu.

Mientras tanto, la administración de Nixon prepara una extensión indefinida de la Operación Phoenix, campaña para liquidar a los líderes del FLN. Sólo un conocimiento a fondo y una verdadera comprensión de las estrategias de pacificación del gobierno nos permitirán organizar una campaña efectiva en contra de Phoenix y de programas semejantes.

* Traducción de María de Ibarrola de Solís

** Miembro de N.A.C.L.A. y profesor en Tufts University, Massachusetts.

¹ Michael C. Conley. "The Military Value of Social Sciences in an Insurgent Environment", *Army Research and Development Newsmagazine*, noviembre 1966, p. 22.

No hay nada sutil o complicado acerca de la dimensión política de la guerra revolucionaria, aunque los estrategias militares norteamericanos parezcan particularmente incapaces de comprender su lógica interna. En el ensayo histórico "La Guerra del Pueblo, el Ejército del Pueblo", el general Vo Nguyen Giap de Vietnam del Norte, describiendo la experiencia de los partisanos en China, revela las tareas críticas del movimiento revolucionario: *mucho antes de que las guerrillas puedan tomar la ofensiva contra un ejército establecido deberán ganarse la lealtad y el apoyo de la población local mediante un programa integral de ayuda material directa y de una extensa educación política*. Sólo cuando los campesinos están convencidos de la legitimidad de la revolución pueden los insurgentes embarcarse sin riesgos en una lucha armada en contra del régimen en el poder.²

Mientras que los sociólogos norteamericanos a menudo estereotipan al campesino vietnamita como un ser rústico, crédulo y dócil, que trata de evitar compromiso con cualquier lado de la guerra, la supervivencia de la Revolución vietnamita, frente a dificultades y sufrimientos casi increíbles, es testimonio de la determinación y dedicación de las masas rurales. Frente a condiciones tan difíciles, esta dedicación es clara evidencia de un compromiso con los principios revolucionarios que sólo puede surgir de una profunda creencia en su derecho legítimo último.

Incapaz de inspirar esta lealtad y dedicación en "nuestros vietnamitas" (la clase compradora de funcionarios civiles, funcionarios de palacio y especuladores de guerra), el Comando norteamericano ha atribuido consistentemente la durabilidad del FLN a la coerción y al terrorismo. Refutando la doctrina oficial norteamericana, Eqbal Ahmad, del Instituto de Estudios Políticos (Institute for Policy Studies), escribió en 1971:

Dada la inevitable, y generalmente intensa disparidad entre las guerrillas y el gobierno, el éxito del movimiento revolucionario depende del apoyo secreto y sostenido de una parte sustancial de la población. La guerra revolucionaria exige paciencia frente al sufrimiento prolongado, y una resuelta conspiración

² Vo Nguyen Giap. "People's War, People's Army", *The Military Art of People's War*, compilado por Russel Stetler. New York, Monthly Review Press, 1970, p. 104. Los otros ensayos en la colección también son informativos.

de silencio y militancia. Un pueblo sólo puede alcanzar una fuerza tal si se siente moralmente desalienado de sus dirigentes anteriores, cuando el título de autoridad de estos últimos es rechazado activamente por las masas.³

Una vez que el movimiento revolucionario entra en la fase de guerrilla, Ahmad explica, "su objetivo central es confirmar y perpetuar el aislamiento moral del régimen desacreditado, creando 'jerarquías paralelas'". La tarea principal del movimiento, por lo tanto, "no es superar en la lucha al gobierno existente, sino superarlo en legitimidad y en administración. Debe establecer medidas para efectuar la reforma agraria, reducir los impuestos, proporcionar educación y seguridad social y conservar un mínimo de actividad económica". De acuerdo con Ahmad, un movimiento revolucionario que "no tiene estos intereses constructivos, y tampoco las estructuras necesarias para cumplir sus obligaciones con el pueblo" nunca podrá pensar en desafiar al gobierno establecido, el cual goza de un apoyo extranjero sustancial.⁴

En Vietnam, el Comando Norteamericano, por su parte, descubrió rápidamente que la tecnología sola no podía producir una victoria decisiva y que sería necesario establecer algún tipo de programa para disminuir la autoridad política y organizacional del Frente de Liberación Nacional. El aparato de pacificación creado con este propósito sufrió varias metamorfosis en los primeros días de la guerra y surgió en mayo de 1967 como CORDS (Civil Operations and Rural Development Support), Operaciones Civiles y Apoyo al Desarrollo Rural. En su origen un programa "civil", que incorporaba los esfuerzos de diversas agencias técnicas y de bienestar, CORDS está ahora bajo supervisión militar directa, representada por el Comando Norteamericano de Asistencia Militar en Vietnam (U.S. Military Assistance Command, Vietnam, MACV). La participación del Gobierno de Vietnam (GVN), si bien abundante a nivel de trabajo de campo, se hace cada vez más marginal a medida que uno se aproxima a la cima de la jerarquía administrativa.⁵

³ Eqbal Ahmad. "The Theories and Fallacies of Counter-insurgency", *The Nation*, agosto 2, 1971, p. 76.

⁴ *Ibid.*

⁵ Para antecedentes sobre la historia y la estructura de CORDS, véase: Robert W. Komer. "Clear, Hold and Rebuild". *Army*, mayo de 1970, pp. 16-24 (Komer fue jefe de CORDS en 1967 y 1968), Sobre los primeros esquemas de pacificación

La directiva norteamericana de pacificación no sufre de falta de perspectiva técnica, pues la mayoría de los que están en los escalones superiores tienen al menos una comprensión parcial de la guerrilla revolucionaria. En un reporte de 1971 al Subcomité de Operaciones Exteriores del Comité de Operaciones del Gobierno, el antiguo director de CORDS, William E. Colby, reconoció que en Vietnam “nos enfrentamos a una nueva forma de guerra, llamada por los comunistas una guerra del pueblo, que difiere en muchos aspectos importantes de las guerras tradicionales del pasado”. El concepto fundamental de la guerra del pueblo, según Colby, es “su concentración sobre los puntos débiles en los que el Gobierno entra en contacto con el pueblo, rompiendo esta relación y construyendo una fuerza gradualmente en aumento para desafiar la autoridad y el poder del gobierno”.⁶ Lo que se necesitaría para superar esta amenaza, señalaba Colby, sería una “guerra del pueblo del lado del gobierno”.

La creación de una “guerra del pueblo del lado del gobierno” ha sido desde hace tiempo un objetivo elusivo de los estrategas norteamericanos en contrainsurgencia. Ciertamente los requisitos para un esfuerzo tal son conocidos. Colby dijo al Subcomité que “el fundamento de todo el programa ha sido asegurar la participación activa del pueblo en su propia defensa, gobierno local y desarrollo”. Esto ha conducido a medidas tales como “la participación del pueblo en la Fuerza de Autodefensa del Pueblo, milicia sin paga formada por más de un millón de miembros; . . . la creación de un programa de elecciones a nivel de rancherías y poblados, para elegir consejeros provinciales y representantes en el Senado Nacional. . . , y la participación de los vietnamitas en programas de desarrollo, no sólo como individuos, sino como miembros de la comunidad, ayudando a discutir y decidir el uso de los fondos locales disponibles para el desarrollo de la comunidad. . .”⁷

Citando ampliamente textos maoístas sobre guerra de guerrillas, Colby sugirió que el principio fundamental de la campaña debería ser “considerar al pueblo

como el blanco del esfuerzo. . . dejar que la comunidad elija sus propios dirigentes, tener planes de desarrollo que reflejen las necesidades y los deseos locales más que las teorías de los planificadores, proporcionar ayuda gubernamental para ayudar al restablecimiento y la reinstalación de los refugiados y de las víctimas de guerra, hacer al campesino dueño de su tierra y poner fin al dominio de la clase terrateniente”.⁸ En última instancia lo que se necesita para minar la ventaja política del FLN, según Colby, es *formar una nueva base política para el Gobierno de Vietnam* entre el pueblo de Vietnam y en sus comunidades locales, sustituyendo los focos tradicionales de autoridad localizados hasta ahora en el palacio, el comando militar, y los burócratas con formación francesa”.⁹

Debería ser ya obvio que la única forma de terminar con la dominación injusta de estos focos tradicionales de autoridad sería organizar un movimiento revolucionario de amplio apoyo popular para derrocarlos. Por supuesto que ya existe un movimiento revolucionario en Vietnam del Sur, el Frente de Liberación Nacional. Sin embargo, puesto que el principal objetivo norteamericano en Vietnam es destruir la revolución y de esta manera desalentar el surgimiento de movimientos revolucionarios en cualquier otro lugar del sudeste de Asia, el esfuerzo contrarrevolucionario norteamericano ha exigido la conservación de un régimen comprometido con la prosecución de la guerra y la liquidación de los elementos insurgentes entre la población.¹⁰

Cualquier gobierno creado con el único propósito de sostener una guerra contra su propio pueblo no podrá de ninguna manera gozar del apoyo popular y por lo tanto deberá imponerse por la fuerza. Puesto que la única forma de constituir un gobierno semejante es utilizar miembros “del palacio, del comando militar y de la burocracia con formación francesa”, es obvio que cualquier esfuerzo norteamericano encaminado a formar una nueva “base política para el gobierno de Vietnam”, estará condenado al fracaso desde sus inicios. Por ello, cuando el administrador del CORDS, William E. Chambers, renunció a su puesto en noviembre de 1972, dijo al New York Times: “El trabajo que debería hacerse aquí sería propiciar una revolución so-

véase: William A. Nighswonger, *Rural pacification in Vietnam*, New York, Praeger, 1966.

⁶ U. S. House of Representative, Committee on Government Operations Foreign Operations and Government Information Subcommittee, *U.S. Assistance Programs in Vietnam, Hearings* (92 legislatura, primera sesión), 1971, p. 176. (De aquí en adelante citada como *Assistance in Vietnam*.)

⁷ *Ibid.*, pp. 1-8.

⁸ *Ibid.*, p. 178.

⁹ *Ibid.*

¹⁰ Como está ampliamente documentado en los documentos del Pentágono.

cial, económica y militar, pero tuvimos que confiárselo a una burocracia firmemente establecida, formada por los funcionarios civiles norteamericanos y los funcionarios civiles vietnamitas.” Esta decisión, inidicó, dio como resultado el fracaso de la campaña de pacificación. “Una burocracia es, por definición, la antítesis directa de la revolución. Está diseñada para velar por el funcionamiento ordenado del gobierno, mientras que la revolución es el cambio de ese mismo gobierno.”¹¹

El esfuerzo contrainsurgente norteamericano ha sufrido otra seria contradicción: la falta de una filosofía política de buena fe con la cual hacer frente a los argumentos del FLN. El programa anunciado por Colby, “pidiendo el final del dominio de la clase terrateniente”, obviamente exigiría una transformación social genuina. Pero, puesto que estamos comprometidos, por una necesidad previa, a preservar la oligarquía, existente en Saigón, lo más que podemos prometer, en un esfuerzo por ganar el apoyo de las zonas rurales, es un modesto programa de asistencia técnica, que, en el mejor de los casos, proporcionaría un beneficio limitado a la ya privilegiada clase de terratenientes y pequeños burgueses. El campesino vietnamita, siempre escéptico y perspicaz cuando sus intereses están en juego, puede ver claramente que el programa norteamericano de desarrollo nunca abolirá el sistema establecido de riqueza y poder; mientras que el FLN, con su programa de reestructuración social total sí lo hará. Al no poder ofrecer una verdadera promesa de una vida mejor, la contraofensiva política norteamericana estaba destinada a caer en oídos sordos. Si quisiéramos tener una oportunidad de ganar en Vietnam, sugirió Chambers en 1972, lo primero que deberíamos hacer sería “dar al pueblo un ideal, algo por qué luchar”. Pero el único ideal que podemos ofrecer está en “términos negativos de anticomunismo” y para los que no están comprometidos “un valor negativo no es una buena ganga”.¹²

Incapaz de propiciar una revolución social en Vietnam, o de competir efectivamente con el FLN en el escenario político, el gobierno de los Estados Unidos ha producido una estrategia única para derrotar el mensaje revolucionario: una acción militar diseñada para hacer imposible la supervivencia fuera de la esfera de influencia del Gobierno de Vietnam.

¹¹ *The New York Times*, noviembre 16 de 1972.

¹² *Ibid.*

Este enfoque se refleja en las prioridades señaladas en el programa de pacificación mismo: de los cuatro billones de dólares gastados por CORDS entre 1968 y 1970, el 80%, o sea, 3.2 mil millones, se destinaron a “seguridad territorial o programas militares relacionados” (La mayor parte de estos fondos se destinó a sostener las Fuerzas Regionales y las Fuerzas Populares, tropas utilizadas por el régimen de Saigón para fines de ocupación militar en su propio territorio). El resto de los fondos de CORDS se dividió entre: apoyo al gobierno local (300 millones, o sea el 8%); ayuda para refugiados (140 millones, o sea el 4%); apoyo administrativo (200 millones, o sea el 5%), y otros programas semiciviles.¹³

Dado este análisis del gasto de CORDS, no es sorprendente que la mayoría de los observadores reporten muy poco progreso, si es que hay alguno, en cuanto al objetivo ostensible del programa de pacificación: generar mayor apoyo popular al régimen de Saigón. Por esta razón, Michael Parks, corresponsal en Saigón del *Baltimore Sun*, reportó en mayo de 1971 que “el programa de pacificación de Vietnam del Sur, que tenía tan alta prioridad, está quedando muy por debajo de sus objetivos, debilitando el control a largo plazo del gobierno sobre la zona rural”. Entre muchos otros factores que contribuyen a frenar el programa, denuncia Parks, se encuentran “serios retrasos en la planeación de nuevos proyectos comunitarios, tales como construir salones de clase adicionales para las escuelas rurales y dar mayor autoridad a los funcionarios elegidos localmente”.¹⁴ En respuesta a estos cargos, el embajador Colby dijo al Congreso en 1971:

Yo estaría inclinado a aceptar que la identificación política del pueblo con el gobierno no ha procedido tan rápidamente como lo ha hecho el programa de seguridad; pero hay que considerarlo dentro de un desarrollo secuencial. . . Primero se produce un clima razonable de seguridad para que el pueblo se atreva a participar y a conservar la seguridad, y luego se desarrollan programas que lo inviten a participar en el sentido político y lo involucren en ese mismo sentido.¹⁵

En mayo de 1972 se demostró vívidamente que este enfoque “secuencial” no pudo producir los resultados

¹³ *Assistance in Vietnam, cit.*, pp. 129-30.

¹⁴ *Baltimore Sun*, mayo 27 de 1971.

¹⁵ *Assistance in Vietnam*, p. 185.

prometidos; durante la ofensiva norvietnamita del FLN, las fuerzas del gobierno de Saigón y los cuadros de pacificación huyeron abandonando las zonas rurales al descubrir que los habitantes locales no los esconderían ni protegerían de las fuerzas enemigas. Por ejemplo, en la provincia de Quangngai, ante la ofensiva de no más de 4 000 guerrilleros locales, “las tropas del gobierno, muy superiores en número, abandonaron sus armas por centenares”. William Chambers, entonces jefe de todos los programas de pacificación en el norte de Vietnam del Sur, señaló que Quangngai “ha recibido más atención de parte de más personas durante mayor periodo de tiempo, pero todavía no se sabe a qué lado pertenece verdaderamente”.¹⁶

Amargado por estos signos de resistencia popular a la autoridad del Gobierno de Vietnam, el presidente Thieu abolió todos los derechos democráticos a nivel local en septiembre.¹⁷

Aunque la mayoría de los funcionarios norteamericanos reconocen ahora que nunca podrá haber una “guerra del pueblo de lado del gobierno”, el Comando Norteamericano todavía sigue llevando a cabo el único recurso disponible todavía en la “otra guerra”: la destrucción del aparato político mismo del FLN. Liquidar el “gobierno fantasma del FLN” (en la jerga del Pentágono, la infraestructura del Vietcong o IVC) es el único objetivo de la operación Phoenix. Muchos estrategas norteamericanos, incluyendo al jefe del Estado Mayor (y antiguo comandante de las fuerzas norteamericanas en Vietnam) William O. Westmoreland, sostienen que la operación Phoenix es fundamental para el éxito de la contraofensiva norteamericana en Vietnam. Se dice que Sir Robert Thompson, experto británico en contrainsurgencia y asesor del presidente Nixon, dijo que si se pudiera eliminar a la IVC “se podría con toda confianza comprar acciones en Vietnam del Sur. De otra forma, lo mejor que podríamos hacer sería empacar y largarnos de allí”.¹⁸

La operación Phoenix y el ciclo de neutralización

La operación Phoenix, también conocida por su equivalente vietnamita *Phung Hoang*, fue lanzada por la CIA en 1967 y colocada bajo la jurisdicción de

¹⁶ *The New York Times*, junio 21, 1972.

¹⁷ *The New York Times*, septiembre 7 de 1972.

¹⁸ *Washington Post*, junio 18 de 1972.

CORDS en julio de 1969. Aunque sujeta ostensiblemente a supervisión militar por medio de CORDS, Phoenix está dirigida y formada en gran parte por miembros de la CIA.¹⁹ No es sorprendente, por tanto, que los funcionarios norteamericanos sean particularmente vagos cuando se les pide que la describan. El embajador Colby, por ejemplo, en su testimonio de 1971 al Subcomité de Operaciones Extranjeras, proporcionó esta magra descripción:

El programa Phoenix del gobierno de Vietnam del Sur está destinado a proteger al pueblo vietnamita del terrorismo y de la presión política, paramilitar, económica y subversiva ocasionado por la organización clandestina comunista en Vietnam del Sur... Incluye un programa de inteligencia para identificar a los miembros de la IVC, un programa operativo para aprehenderlos, un programa legal para restringirlos y un programa carcelario para confinarlos.²⁰

Phoenix “no es un programa de asesinato” dijo Colby a los congresistas; “sin embargo, en el curso de las operaciones normales, militares o policíacas, para arrestarlos, muchos miembros de la IVC mueren al ser identificados como miembros de unidades militares o mientras luchan en contra del arresto”. Los resultados de este programa de “no-asesinato”, indicó, incluyen la muerte de 20 587 civiles sudvietnamitas (identificados en las estadísticas del gobierno como de la IVC) entre junio de 1968 y mayo de 1971. Colby también indicó que 28 978 personas fueron arrestadas conforme a la operación Phoenix y otras 17 717 se convirtieron en agentes del régimen de Saigón.²¹

Los fondos para el programa Phoenix son proporcionados por el gobierno de los Estados Unidos a través de un número respetable de canales. La ayuda a la fuerza policíaca de Vietnam del Sur (PN), que tiene toda la responsabilidad de la operación Phoenix, se proporciona por medio de USAID (Agencia para el Desa-

¹⁹ Para antecedentes generales sobre Phoenix, véanse los siguientes artículos de fondo: Peter R. Kann, “New Intelligence Push Attempts to Wipe Out Vietcong underground”, *The Wall Street Journal*, septiembre 5, 1968; James P. Sterba, “The Controversial Operation Phoenix: How it roots out Vietcong Supets”, *The New York Times*, febrero 18, 1970; Stewart Kellerman, “Phoenix: A Controversial Viet Program”, *Los Angeles Times*, noviembre 25, 1971; y Wayne L. Cooper, “Operation Phoenix, a Vietnam Fiasco Seen from Within”, *Washington Post*, junio 18, 1972.

²⁰ *Assistance in Vietnam*, cit., p. 182.

²¹ *Ibid.*, p. 183.

rollo Internacional) como parte de su programa de seguridad pública, y por el Departamento de Defensa (DdD). Entre 1967 y 1972, las contribuciones norteamericanas a la PN alcanzaron un total de 155 millones de dólares, de los cuales USAID proporcionó 85.7 millones (55%)²² y DdD 69.6 millones (45%).²³ Los sueldos de 637 asesores norteamericanos asignados a Phoenix, que Colby estimó en un total de 10.7 millones anuales, son pagados por CORDS con fondos proporcionados por USAID, DdD y CIA. CORDS también financió la construcción de 44 centros de interrogación para la operación Phoenix (costo total, 3.7 millones de dólares).²⁴ Finalmente, la mayoría de los gastos de las fuerzas paramilitares sudvietnamitas empleadas en las operaciones Phoenix —las Fuerzas Nacionales de Policía de Campo, las Fuerzas Regionales Populares y las Unidades Locales de Reconocimiento— son aportados por el gobierno norteamericano con cargo al renglón de fondos de guerra de Vietnam. Como se señaló antes, 80%, o sea 3 200 millones del presupuesto total de CORDS fue destinado al apoyo de estas fuerzas entre 1968 y 1970 pero puesto que estas unidades rara vez intervienen en operaciones militares convencionales, no es posible determinar el porcentaje de estos 3 200 millones que representa el gasto en el programa Phoenix.

Aunque descrito por Colby como un programa del Gobierno de Vietnam, Phoenix está financiado en gran parte por los Estados Unidos, y asesores norteamericanos participan en cada paso del ciclo Phoenix, desde que un sospechoso (o sospechosa) de pertenecer a la IVC es colocado en la mira por el centro de inteligencia distrital hasta que es “neutralizado” mediante asesinato, tortura o encarcelamiento. Utilizando información adquirida por el Comité de Operaciones del Gobierno y reportes de los periódicos, se pudo ensamblar el siguiente retrato de la participación norteamericana en la operación Phoenix.

La mayoría de las operaciones Phoenix se inician en el Centro de Coordinación Distrital (o Regional) en cada área, en donde representantes de las agencias norteamericana y sudvietnamita de inteligencia recopilan expedientes de todos los residentes locales sospechosos

de colaborar con el FLN. Conforme a un edicto del Gobierno de Vietnam que regula las actividades Phoenix (conocido como SOP-3), los Centros de Coordinación Distrital deben llevar expedientes de todas las personas que hagan “observaciones sospechosas tales como: 1) expresiones que distorsionen las políticas del gobierno de Vietnam y los cuadros de acción del mismo; 2) falsos rumores que confundan o atemoricen al pueblo; 3) creen división y odio entre el pueblo y entre el pueblo y los cuadros del gobierno”.²⁵

Esta información se obtiene normalmente por medio de informadores pagados (o los que han sido chantajeados para proporcionarla), funcionarios de policía y funcionarios del gobierno local. Además, por ley, todos los ciudadanos vietnamitas deben reportar cualquier actividad sospechosa de parte de sus vecinos o parientes incluyendo actos como “a) actitudes de duda y miedo entre personas deshonestas; b) contacto con personas sospechosas; c) coloquios secretos regulares entre grupos de personas en el área”. Si una persona tiene tres de estas referencias en su expediente, verificadas o no, es señalada como “cuadro IVC” o como “sospechoso IVC”, y su nombre se agrega a la “lista negra” (o lista verde) distribuida entre todas las unidades militares o policíacas en Vietnam del Sur. Una vez en la “lista negra” una persona queda sujeta a arresto inmediato, interrogación y detención sin derecho a juicio o a cualquier otro tipo de protección legal.²⁶

Una persona etiquetada como IVC normalmente es arrestada de alguna de dos maneras. Puede ser arrestada en una operación de “cordón y búsqueda”, conforme a la cual, según Jerome Waldie de California (quien investigó Phoenix en Vietnam en 1971), “la Policía Nacional, con ayuda de las Fuerzas Regionales o de las Fuerzas Populares, acordona la ciudad y hace desfilar a todos los habitantes uno por uno, de manera que puedan ser vistos, examinados, cateados y confrontados con la ‘lista negra’ y si alguno de ellos es identificado como... poseedor de un expediente, es arrestado y enviado al centro de interrogación de la provincia”.²⁷ El segundo método de neutralización es más consistente con la imagen de “capa y espada” de Phoenix; peque-

²² *Ibid.*, pp. 6-36. Véase también: US Agency for International Development, Office of Public Safety, *The Role of Public Safety in Support of the National Police in Vietnam*, Washington, D. C., USAID, 1969.

²³ *Assistance in Vietnam, cit.*, p. 242.

²⁴ *Ibid.*, p. 184.

²⁵ Las fuentes para esta sección, a menos que hagan referencia a otra, incluyen: todo el documento de *Assistance in Vietnam* y Le Anh Tu y Marilyn McNabb, *Aid to Thieu*, Philadelphia, American Friends Service Committee, 1972, y todos los artículos citados en la nota 19.

²⁶ *Assistance in Vietnam, cit.*, pp. 33-4.

²⁷ *Ibid.*, p. 34.

ños equipos de mercenarios entrenados por la CIA, conocidos como Unidades de Reconocimiento Provincial (URP) se despliegan en el campo (generalmente de noche), y arrestan o ejecutan a cualquier IVC que haya sido colocado en la mira por los Centros de Coordinación Distrital. De acuerdo con Colby, los 20 587 vietnamitas que murieron durante la operación Phoenix, fueron asesinados mientras trataban de escapar de unidades como la URP y otras unidades paramilitares.

Soldados norteamericanos que trabajaron para Phoenix reportan que los miembros de las URP a menudo asesinan a sus prisioneros antes que pasar por el trabajo de llevarlos a los cuarteles de provincia para procesarlos. K. Barton Osborn, antiguo agente de inteligencia militar en Vietnam, dijo al Subcomité del Congreso que “los de la URP sabían, de manera no oficial, que era preferible ‘neutralizarlos’ (a los prisioneros IVC) antes que entrar en los problemas administrativos y los procedimientos de arrestar a la persona, conservarla viva y entregarla a los centros de interrogación”. Cuando se le pidió que definiera “neutralizar”, Osborn respondió: “matarlos en el acto”.²⁸ Originalmente bajo el mando directo de la CIA, los URP son ahora una dependencia de la Rama Especial de la Policía Nacional.

Las personas que mueren a mano de los URP se cuentan normalmente entre las que tienen suerte: cualquiera que evita la muerte y es llevado al Centro Regional de interrogación como sospechoso de pertenecer a la IVC —el siguiente paso en el ciclo Phoenix— seguramente quedará sujeto a torturas continuas, seguidas de encarcelamiento indefinido o de muerte dolorosa. Los cuarenta y cuatro centros regionales, uno por cada provincia, están formados por personal de la Rama Especial de la PN y por asesores norteamericanos enviados por la División de Coordinación de Seguridad y Pacificación de CORDS (la mayoría son agentes de la CIA).²⁹ Conforme a la ley vietnamita, los sospechosos pueden ser detenidos en un Centro de Interrogación Regional por 46 días o hasta que haya suficiente información en su expediente para determinar una acción posterior; es decir, hasta que hayan sido obligados a “confesar” sus crímenes. (Según Colby, las confesiones obtenidas en los Centros de Interrogación normalmente contienen la única evidencia para proseguir la acción legal.)³⁰

²⁸ *Ibid.*, p. 320.

²⁹ *Ibid.*, pp. 226, 334-5.

³⁰ *Ibid.*, pp. 196-7.

Un periodista vietnamita, que pasó cuatro años en las prisiones de Vietnam, Pham Tam, proporciona esta relación de los procedimientos de interrogación empleados en Phoenix:

El prisionero típico que es llevado a las ciudades o a pueblos más grandes, tiene que sufrir tres sesiones de tortura en la oficina de la policía que lo arrestó. Durante la primera y peor de las sesiones, la policía trata de descubrir nombres de otros que puedan haber colaborado con él. Aun si es inocente, el prisionero puede, bajo los efectos de la tortura, encontrar nombres que mencionar, los de parientes o amigos. Esta es una de las razones por las cuales hay tantos arrestos injustos. La segunda sesión, tiene el propósito de obtener información acerca de las actividades del enemigo. La tercera sesión tiene el propósito de registrar la confesión del prisionero.³¹

Muchos métodos de tortura son empleados en los Centros de Interrogación, dependiendo de las inclinaciones y de la imaginación de los interrogadores. Los métodos más comunes, de acuerdo con algunos sobrevivientes, incluyen:³²

El prisionero, con las manos atadas a la espalda, es colocado en posición tal que su pecho quede tenso y sobresaliendo. Después es golpeado en el pecho con bastones de hule. Esto lo obliga a escupir sangre y a excretar. Los que sobreviven, quedan normalmente con daños permanentes en los pulmones;

“—El prisionero es colgado de los dedos gordos del pie con un alambre delgado de metal y después es golpeado por cuatro hombres como si fuera un costal de boxeo. Este es el método más común y conocido de tortura;

“—El prisionero es acostado sobre una banca, con las manos atadas por las muñecas y con la cabeza colgando hacia atrás. Después se le introduce agua salada o enjabonada por la boca y nariz hasta que pierde el conocimiento;

“—El prisionero recibe toques eléctricos de 12 voltios con un generador manual. Los alambres del generador están atados a sus pulgares, a los dedos del pie y aun a los órganos sexuales.”³³

También hay formas especiales de tortura para las mujeres, “por ejemplo, introducirles botellas o anguilas

³¹ Pham Tam. “Imprisonment and Torture in Vietnam”. a Fellowship of Reconciliation Publication, Nyack, N. Y., 1969. (Pham Tam es el seudónimo del periodista vietnamita que pasó cuatro años en las cárceles de Vietnam del Sur.

³² *Ibid.*

³³ *Ibid.*

en la vagina, lo que causa hemorragias que pueden durar semanas".³⁴ Un sobreviviente contó a un reportero del *New-York Times* de una mujer que fue "forzada a permanecer de pie, desnuda, delante de 10 torturadores, los que quemaban sus pechos con cigarrillos encendidos".³⁵ Estas prácticas han sido presenciadas por muchos soldados norteamericanos, algunos de los cuales atestiguaron después ante el Congreso sobre sus experiencias. K. Barton Osborn, que pasó 18 meses como oficial de inteligencia en Vietnam, describe las siguientes variaciones:

Insertaron una clavija de 15 cm en el canal del oído de uno de los detenidos y se la martillaron dentro del cerebro hasta que murió. Mataron de hambre a una mujer vietnamita sospechosa de formar parte del cuadro de educación política en uno de los pueblos. Simplemente la dejaron morir de hambre en una jaula. . .³⁶

Osborn también atestiguó lo siguiente: "en lo personal nunca supe de un individuo detenido como sospechoso de VC que hubiera sobrevivido a la interrogación en el año y medio que pasé allá, y eso incluye a un buen número de individuos".³⁷

Muchos funcionarios norteamericanos declaran ignorancia sobre el hecho de que se lleven a cabo torturas en los centros de interrogación regional o en otros servicios de interrogación financiados por los Estados Unidos. El jefe de USAID en Vietnam, por ejemplo, declaró ante el Comité del Congreso que no tenía "conocimiento" de ningún reporte del AID que hablara sobre torturas empleadas en los Centros de Interrogación de Phoenix.³⁸ "Pero pretextar ignorancia sobre lo que ocurre allá no modifica las circunstancias; los asesores norteamericanos a menudo están presentes en las sesiones de interrogación", dijo el embajador Colby al Congreso.³⁹ A sabiendas o no, el Gobierno de los Estados Unidos está totalmente comprometido en todos los actos de brutalidad que se realizan en los Centros de Interrogación de Phoenix; estos centros se construyeron

³⁴ *Ibid.*

³⁵ *The New York Times*, agosto 13, 1972. Para noticias semejantes véase: "Thieu's Political Prisoners of War", *Time* diciembre 25 de 1972, pp. 18-23 y "Thieu's Political Prisoners", *Newsweek*, diciembre 18 de 1972, p. 61.

³⁶ *Assistance in Vietnam, cit.*, p. 319.

³⁷ *Ibid.*, p. 321.

³⁸ *Ibid.*, p. 63.

³⁹ *Ibid.*, p. 226.

con fondos norteamericanos, personal norteamericano entrena a los hombres que trabajan allá y los asesores norteamericanos supervisan la distribución de cualquier información que se obtenga de ellos.

Una vez que se ha terminado el proceso de interrogación, cualquier prisionero que haya quedado con vida es enviado ante el Comité de Seguridad Regional (CSR). Éste es un cuerpo extra legal, formado por el jefe de la Provincia, el jefe de la policía regional, y representantes de las agencias militares y policíacas de inteligencia. Si el Comité determina que hay suficiente evidencia para declarar culpable al prisionero en un tribunal militar formalmente constituido, aquél es turnado a las autoridades competentes para ser enjuiciado y sentenciado. En el caso de que la evidencia disponible sea *insuficiente* para ameritar una condena automática, el CSR puede "detener" al sospechoso por un periodo hasta de dos años, que puede ser renovado indefinidamente. Estos procedimientos están autorizados por el decreto *an tri* que especifica "si falta evidencia para el juicio, pero es aparente que el sospechoso constituye una amenaza para la seguridad nacional, el Comité puede imponer detención administrativa."⁴⁰ Los detenidos conforme al decreto *an tri* normalmente permanecen en las cárceles de la policía distrital y no se cuentan entre los 36 000 prisioneros "oficialmente" confinados en las prisiones de Vietnam del Sur. Puesto que estos prisioneros no son incluidos en la lista oficial de prisioneros, su número total es objeto de especulación, pero estimaciones de más de 100 000 no se consideran excesivas.⁴¹

Oficialmente el gobierno de los Estados Unidos no juega ningún papel en estos procedimientos pero es personal norteamericano el que asesora al jefe de la Provincia, al jefe de la policía y a otros miembros del CSR y en otros aspectos supervisa el trabajo del Comité.

La participación de los Estados Unidos en el programa Phoenix no termina con el juicio y sentencia de los prisioneros del Vietcong; cada una de las 42 cárceles civiles de Vietnam del Sur ha recibido alguna clase de ayuda norteamericana, incluyendo fondos, equipo y apoyo en forma de entrenamiento o asesoría. La ayuda a las prisiones sudvietnamitas se canaliza normalmente a través del Programa de Seguridad Pública

⁴⁰ *Ibid.*, pp. 62, 183-4, 188-9, 193-8.

⁴¹ "Thieu's Political Prisoners".

de la Agencia para el Desarrollo Internacional, aunque es muy probable que otras agencias (DdD y CIA) también contribuyan con fondos y personal. Desde 1967, cuando el Comando norteamericano reconoció por primera vez la necesidad de ampliar los servicios carcelarios, USAID ha dado al Directorio de Correcciones Sudvietnamita 3.45 millones de dólares en material y servicios. Estos fondos de acuerdo con documentos de la USAID, han sido utilizados para construir cárceles para 16 000 prisioneros adicionales y para entrenar varios miles de "oficiales correctores" (es decir, guardias de prisión). Además de esto, seis asesores norteamericanos de Seguridad Pública, comisionados por la Oficina Federal de Prisiones, trabajan con los funcionarios de Saigón para mejorar la seguridad en las prisiones de Vietnam y supervisar los programas norteamericanos de construcción y entrenamiento.⁴²

Cuando dos congresistas norteamericanos vieron las infames jaulas de tigre en la prisión de la isla de Con Son (utilizadas para disciplinar a los prisioneros políticos particularmente recalcitrantes, es decir, cualquiera que no saludara la bandera del gobierno de Vietnam), los asesores norteamericanos en prisiones primero protestaron su ignorancia sobre el uso de esos servicios, pero después concedieron 400 000 dólares a la compañía constructora RMK/BRJ (Raymond Morrison, Knutson/ Brown, Root y Jones) para construir nuevas "celdas de aislamiento" en Con Son que sustituyeran las "jaulas de tigre".⁴³

Aunque actualmente la mayor parte de esta información es de dominio público, la mayoría de los funcionarios norteamericanos se resisten a reconocer la naturaleza brutal y represiva de Phoenix. Robert H. Nooter, jefe de operaciones de USAID en Vietnam, insiste en que no tiene "conocimiento" de ninguna incorrección del programa. El embajador Colby, sin embargo, está dispuesto a aceptar la responsabilidad norteamericana sobre los "abusos" que a veces se comenten con el programa Phoenix. Por ello, cuando el Senador William S. Moorhead, de Pennsylvania comentó: "no creo que sea deseable o moralmente justo que este país esté ayudando al lado definitivamente malo de este pro-

⁴² *Assistance in Vietnam, cit.*, pp. 225-6. Véase también: US Agency for International Development, *Program and Project Data Presentation to the Congress for Fiscal Year 1972*. Washington, D. C., USAID, 1971. Citada de aquí en adelante como *Program Data 1972*.

⁴³ *Assistance in Vietnam, cit.*, p. 46.

grama", pero agregó "si los vietnamitas quieren hacerlo, es su país y su gente", Colby respondió con esta única declaración a la responsabilidad norteamericana por las atrocidades del gobierno de Saigón en Vietnam del Sur:⁴⁴

Francamente, nunca pude tomar la posición de que si algo iba mal allá se podría cargar la responsabilidad a los vietnamitas. Siento que nuestro país y nuestro gobierno están involucrados en apoyar todo el esfuerzo general que se realiza allá, y no hay nada sobre lo que se pueda decir que no tengamos responsabilidad de mejorar o de hacer algo acerca de ello. Por tanto, no podría adoptar esa especie de posición filosófica diciendo que lo que pase allá no tiene nada que ver conmigo.⁴⁵

Después de oír el testimonio de Colby y de recopilar otra información sobre Phoenix, el Comité de Operaciones del Gobierno pidió al secretario de Defensa que investigara "las acusaciones de crímenes cometidos por personal militar norteamericano en contra de civiles sospechosos de ejercer actividades para el Vietcong".⁴⁶ El Pentágono, sin embargo, ha descuidado esta recomendación y no se espera que haga nada al respecto en un futuro previsible.

Phoenix y las políticas de represión en Vietnam del Sur

Si la operación Phoenix hubiera trabajado tal como se planeó, y aun concediéndole un amplio margen de error por servicio de inteligencia defectuoso, confusión de identidades, soborno, etcétera, podía haber sido una amenaza significativa para el gobierno fantasma del FLN y haber permitido al gobierno de Saigón extender su control sobre la zona rural. Phoenix, sin embargo, ha sido distorsionado y plagado por las mismas contradicciones que han frustrado todo programa norteamericano de pacificación en Vietnam. Puesto que estamos comprometidos a conservar un gobierno anticomunista y probélico en Saigón, obviamente no podemos permitir la formación de una "Tercera Fuerza" neutral que negociara con el FLN y terminara la guerra. Por esta

⁴⁴ *Ibid.*, pp. 60-67.

⁴⁵ *Ibid.*, p. 199.

⁴⁶ U. S. Hous of Representatives, Committee on Government Operations, *U. S. Assistance Programs in Vietnam*, 92 legislatura, segunda sesión, 1972, p. 59.

razón no intervenimos mientras Thieu, en un desesperado esfuerzo por sobrevivir, destinó a Phoenix a liquidar a su oposición política entre los budistas no-comunistas y otros elementos neutrales. Conforme a la ley sudvietnamita, cualquier persona que cometa actos de propaganda para incitar al neutralismo "puede ser juzgada como 'procomunista neutral' y arrestada dentro del programa Phoenix". En un decreto Ley, número 004/65 de julio 19 de 1965, Thieu declaró ilegal cometer "cualquier acto que mine el espíritu anticomunista del país" u "organizar demostraciones o cualquier otro acto en favor de la paz o la neutralidad de acuerdo con la doctrina comunista".⁴⁷ De acuerdo con Don Luce, antiguo director del Servicio Internacional de Voluntarios en Vietnam, estos decretos han sido utilizados ampliamente por las fuerzas del gobierno para encarcelar o "neutralizar" a la oposición política del presidente Thieu. "Han usado la policía contra los líderes religiosos que abogaban por la paz y contra los veteranos de guerra que solicitaban mejor habitación y mejores servicios", dijo Luce al Congreso en 1971.⁴⁸ Cargos similares han sido hechos por funcionarios norteamericanos que trabajaron estrechamente con el programa de pacificación en Vietnam. Theodore Jacqueney, antiguo funcionario de USAID, asignado a CORDS en Danang, dijo al Subcomité del Congreso que Phoenix se utiliza para arrestar y detener a los disidentes no comunistas.⁴⁹ Mucho más revelador es el testimonio de Jeffrey Stein, antiguo agente secreto que trabajó con el personal de Phoenix en la Provincia de Quang Nam. En una entrevista con este autor, Stein le informó que después de nueve meses en Vietnam descubrió que su principal informador era miembro del Partido Nacionalista Vietnamita (Vietnam Quoc Dan Dang o VNQDD), organización militante anticomunista que tiene fuertes lazos con el Kuomintang de China. "Los enemigos naturales del VNQDD eran los budistas" descubrió Stein y por lo tanto no se sorprendió de que los blancos de su informante fueran siempre budistas. Durante la entrevista Stein recordó que:

Sucedía que cuando recopilaba información política de parte de mi agente principal, los sospechosos que él mencionaba eran casi siempre budistas. Sus re-

⁴⁷ Citado por Don Luce "Political Repression in South Vietnam" separata de prensa, Indochina Mobiel Education Project, Washington, D. C., diciembre de 1972.

⁴⁸ *Assistance in Vietnam, cit.*, p. 111.

⁴⁹ *Ibid.*, p. 252.

portes citaban constantemente que los cuadros del FLN utilizaban a los monjes budistas y a los grupos juveniles budistas como pantalla... constantemente enfatizaban que la militancia budista no era sino una pantalla del FLN. Por lo tanto yo, conforme era mi deber, pasé esta información durante un buen número de meses a los agentes de Phoenix, los que sistemáticamente destruyeron varios grupos budistas juveniles.⁵⁰

Finalmente, Stein concluyó "que su operación se había convertido en un canal de información para que el VNQDD utilizara al gobierno de los Estados Unidos y al programa Phoenix como un arma de asesinato político para destruir la oposición budista".

Aunque Luce, Jacqueney, Stein y otros individuos conocedores insisten en que la mayoría de los prisioneros de Phoenix son de hecho oponentes no-comunistas, ya sea de la guerra, de Thieu o de ambos, el Gobierno de los Estados Unidos todavía profesa la creencia de que el programa está dirigido contra los cuadros de la IVC. Colby, por ejemplo, reconoció que más de mil personas han sido confundidas, pero se rehusó a decir cuántas con exactitud.⁵¹ Puesto que la mayoría de los prisioneros de Phoenix murieron mientras "trataban de escapar" o desaparecieron en las filas de detenidos "no reportados" probablemente será imposible calcular cuántos oponentes de Thieu fueron victimados por el programa Phoenix.

El uso de Phoenix para liquidar la oposición no comunista de Thieu se había vuelto práctica común para mayo de 1972 cuando los norvietnamitas y el FLN lanzaron su mayor ofensiva contra el ejército de Saigón. Mientras que la "fuerza principal de los norvietnamitas" y del FLN demolía las divisiones "élite" de Saigón, las guerrillas locales atacaban a la policía de Saigón y a las fuerzas paramilitares en las zonas rurales. En el desastre resultante, la mayoría de las unidades locales del Gobierno de Vietnam huyó hacia las grandes ciudades o simplemente se desbandó y regresó a sus poblados de origen. A pesar de la amplia publicidad que recibieron las contraofensivas de Saigón en las Provincias de Quang Tri y Quang Nam, el régimen de Thieu no ha tenido éxito en sus esfuerzos por reafirmar su autoridad en la zona rural. En respuesta a estos reveses y al fracaso de la pacificación que representan, el presidente

⁵⁰ Entrevista con Jeffrey Stein, Berkeley, California, diciembre de 1972.

⁵¹ *Assistance in Vietnam, cit.*, p. 207.

Thieu declaró la ley marcial y lanzó un salvaje ataque contra los últimos reductos del neutralismo en las grandes ciudades. Las fuerzas del gobierno acordonaron distritos enteros en Hue, Danang y Saigón y arrestaron a todos los que estaban en la lista negra de la policía. "Estudiantes, poetas, escritores y activistas políticos formaban la mayor parte de los que estaban en esas listas, según George Hunter del London Express pero también era arrestado cualquiera que tuviera relación con aquéllos: esposas, padres, madres." Hunter reportó que dos envíos de 1 000 prisioneros cada uno, fueron embarcados hacia la isla de Con Son a principios de mayo.⁵²

La prestigiosa revista *Far Eastern Economic Review* reportó en su número del 8 de julio de 1972 que 50 000 parejas habían sido arrestadas en todo Vietnam durante los dos primeros meses de la ofensiva, y la revista Time, reportó el 10 de julio que los arrestos continuaban con un promedio de 14 000 por mes.

Cuando las negociaciones secretas de paz empezaron en octubre, Thieu ordenó una nueva ola de arrestos. El 9 de noviembre, Hoang Duc Nah, el asesor más cercano a Thieu, dijo a un grupo de reporteros vietnamitas que 40 000 "agentes comunistas" habían sido arrestados en "las últimas semanas".⁵³

Para diciembre era ya imposible determinar cuántos prisioneros políticos estaban todavía confinados en las jaulas y prisiones vietnamitas. La revista Newsweek estimaba el 18 de diciembre de 1972 que había 45 000 prisioneros "oficiales" y que había otros 100 000 en campos de concentración.⁵⁴

Amnistía Internacional, un grupo no partidista con sede en Londres, reportó que había por lo menos 200 000 prisioneros políticos⁵⁵ y otros observadores han señalado estimaciones aún mayores.⁵⁶

Cada vez más salta a la vista que el presidente Thieu no tiene ninguna intención de liberar a la mayoría de los prisioneros políticos que ahora están en sus jaulas. Puede estar seguro de que la mayoría de los liberados se unirían al grupo antigobiernista: "La diferencia entre revolucionarios y no revolucionarios desaparece en las prisiones", dijo un antiguo prisionero al corresponsal de *Time* en Saigón. Esta misma revista

sugirió en diciembre que liberar a los prisioneros representaría un problema en extremo difícil para Thieu, puesto que la mayoría de ellos "están lo suficientemente resentidos como para apoyar a la oposición izquierdista y trabajar para derrocar al gobierno".⁵⁷

La negativa de Thieu de liberar a los prisioneros se ha convertido en uno de los principales obstáculos para las pláticas de paz en París. Norvietnam alega que conforme al acuerdo de nueve puntos elaborado en octubre "todo el personal capturado y detenido, incluyendo a los prisioneros políticos, deberá ser puesto en libertad simultáneamente con el retiro de las fuerzas norteamericanas".⁵⁸ Sin embargo, Thieu sabe que mientras que la Tercera Fuerza Neutral permanezca en las cárceles de Sudvietnam es muy difícil que pueda llegarse a algún acuerdo de paz. El acuerdo propuesto, tal como lo revela Vietnam del Norte en octubre, pide la formación de un "Consejo Nacional Tripartita de Reconciliación y Concordia Nacional" para supervisar la terminación de las hostilidades y empezar a trabajar en la reconstitución de un gobierno representativo en el Sur. Es claro que para que esta estructura pueda tener legitimidad y efectividad, deberá incluir una fuerte presencia neutralista. Pero, puesto que una estructura efectiva de este tipo, en última instancia llegará a reemplazar a Thieu como gobierno de facto en el Sur, aquél está decidido a sabotear el esfuerzo encarcelando a cualquiera que sea susceptible de participar en la formación de un campo neutral. La negativa de los Estados Unidos de invalidar a Thieu en este punto indica, por lo tanto, que la administración de Nixon no está dispuesta, de hecho, a acordar un arreglo genuino del conflicto de Vietnam.

Mientras las pláticas de paz se arrastran en París y los neutralistas languidecen en las prisiones sudvietnamitas, los Estados Unidos se preparan para una extensión indefinida de la operación Phoenix con el fin de liquidar el movimiento de resistencia en Vietnam del Sur. El 27 de noviembre de 1972, el corresponsal del New York Times, Fox Butterfield, reportó desde Saigón que "mientras que los militares norteamericanos están empacando y preparando su esperada salida de Vietnam, los funcionarios norteamericanos están planeando secretamente la más importante presencia de civiles

⁵² Citado en el *San Francisco Chronicle & Examiner*, junio 4, 1972.

⁵³ *Washington Post*, noviembre 10, 1972.

⁵⁴ "Thieu's Political Prisoners, of War", *cit.*

⁵⁵ *The New York Times*, diciembre 3, 1972.

⁵⁶ Don Luce. "Political Repression In South Vietnam."

⁵⁷ "Thieu's Political Prisoners of War", *cit.*, pp. 18-23.

⁵⁸ Véase el texto de la proposición como fue publicada por Vietnam del Norte en *The New York Times*, octubre 27, 1972.

norteamericanos en Vietnam para después de la guerra, muchos de ellos están ya haciendo trabajos que antes realizaban los militares". Butterfield obtuvo de fuentes en el Comando norteamericano la información de que "cerca de 1 000 asesores y técnicos civiles norteamericanos, la mayoría contratados por el Departamento de Defensa, permanecerán en Vietnam después del cese al fuego". Según Butterfield, entre el personal civil destinado a quedarse en Vietnam después de que se firme el acuerdo de paz, se encuentran cientos de asesores de USAID, trabajando en los programas de pacificación de CORDS. Y agregó, "muchos oficiales militares que están ahora en Vietnam muy probablemente se quedarán allá como empleados de alguna organización civil putativa".⁵⁹ Conforme a otras fuentes queda claro que muchos de los técnicos civiles enviados a Vietnam después del cese al fuego serán asignados a la operación Phoenix o a operaciones idénticas con nombre diferente.

Cuando USAID pidió más fondos en 1972 para expandir su programa de seguridad pública en Vietnam del Sur ofreció la siguiente justificación reveladora:

Como un aspecto de la vietnamización, la Policía Nacional Sudvietnamita está obligada a llevar una carga progresivamente mayor. Comparte con las fuerzas armadas vietnamitas el peso de la contrainsurgencia y vela por la paz y el orden diarios, no sólo en las ciudades sino a lo largo de toda la zona rural. Se ha planeado incrementar su fuerza de 100 000 miembros al presente a 124 000 en el futuro. Los Estados Unidos planean hacer disponible la ayuda adecuada.⁶⁰

Para financiar la expansión de la fuerza policiaca vietnamita, USAID pidió al Congreso 18 millones de dólares durante el año fiscal de 1972-73, y el Departamento de Defensa proporcionó por lo menos el doble de esa cantidad. Estos fondos se utilizan para dar entrenamiento a 20 000 policías anualmente, para proporcionar armas y municiones a la Rama Especial y a las Fuerzas Policiacas de Campo y para pagar los sueldos de 200 asesores norteamericanos en Seguridad Pública asignados al comando de la policía de Saigón, en 1972.⁶¹ Puesto que estos hombres no están alistados en las fuerzas armadas, el gobierno de los Estados Unidos no ha

hecho planes para su retiro después de la firma del tratado de paz.

Mientras tanto, otros 350 agentes de inteligencia están recibiendo entrenamiento en el Instituto del Ejército para Asistencia Militar en Fort Bragg, Carolina del Norte, para servir como "asesores en asistencia y seguridad militar" en Vietnam del Sur. De acuerdo con el embajador Colby, estos hombres reciben un curso de 12 semanas (incluyendo seis de entrenamiento intensivo en el idioma) diseñado para:

...formar oficiales selectos de inteligencia militar, con un conocimiento operativo de los fundamentos y las técnicas que utiliza un asesor general en Vietnam, de los fundamentos y las técnicas de inteligencia, del programa Phung Hoang (operación Phoenix) y de las habilidades especiales de inteligencia que aplicará conforme a sus deberes de asesor de un Centro Regional o Distrital de Coordinación.⁶²

Una vez que han terminado este curso, los graduados son enviados a Vietnam como empleados "civiles" de una corporación simulada que trabaje bajo contrato con el Pentágono. También pueden ser asignados al grupo 525 de Inteligencia Militar del Ejército, unidad clandestina que arregló una pantalla civil para K. Barton Osborn y para Jeffrey Stein en Vietnam. Aunque todo el personal *uniformado* puede recibir órdenes de abandonar Vietnam algún día, los agentes del grupo 525 de Inteligencia Militar probablemente se quedarán allá, puesto que han sido entrenados y equipados para trabajar como agentes con identificación civil.⁶³

Y aunque los propios agentes norteamericanos abandonen el país, sus agentes nativos seguirán proporcionando información sobre aspectos políticos mediante un sistema de "quedarse atrás" diseñado para perpetuar el flujo de información utilizando radios y otros medios de comunicación. En una entrevista en 1972, Jeff Stein declaró que hay un "procedimiento standar de operación" para que lo sigan las agencias de inteligencia en caso de que sea necesario que el personal norteamericano se retire. En diciembre de 1972, mientras Henry Kissinger se reunía en París con los principales negociadores norvietnamitas, Stein declaró:

Estoy seguro de que en este momento, dada la inestable situación que prevalece, la principal misión de

⁵⁹ *The New York Times*, noviembre 27, 1972.

⁶⁰ USAID, *Program Data* 1972.

⁶¹ *Ibid.* Véase también el mismo documento para el año fiscal de 1973.

⁶² *Assistance in Vietnam, cit.*, p. 227.

⁶³ *Ibid.*, pp. 315-61, *passim*.

las agencias de inteligencia es establecer un sistema de operaciones para quedarse acá en caso de que efectivamente se lleve a cabo una tregua. . . Los funcionarios norteamericanos se están reuniendo frecuentemente con sus agentes y desarrollando medios alternativos de comunicación, de manera que cuando sean enviados a áreas tales como Bangkok, Phnom Penh, Vientiane, o aun Tokio, o aun los Estados Unidos, puedan conservar la comunicación con sus agentes.

Aunque los Estados Unidos retiraran todas sus tropas y todos sus asesores civiles en Vietnam, predijo Stein, "las operaciones norteamericanas de inteligencia nos permitirán continuar en Vietnam del Sur indefinidamente".⁶⁴

La continuación de Phoenix demuestra, tal vez más vívidamente que cualquier otra acción reciente, el fracaso de la pacificación en Vietnam. Si alguna vez hubiéramos podido ofrecer al campesino vietnamita la promesa real de una vida mejor, el sueño que William Chambers consideraba esencial para la pacificación, hubiéramos podido competir efectivamente con el FLN por la lealtad de las masas vietnamitas. Pero la política norteamericana, moldeada por una visión tipo Guerra Fría de la conspiración comunista internacional, estuvo animada desde el principio por una misión contrarrevolucionaria que no dejaba lugar para cuestionar a fondo la sociedad vietnamita. Para derrotar la revolución necesitábamos aliados en Saigón, y los únicos candidatos a la mano eran los pocos funcionarios y hombres de negocio cuya prosperidad depende de un patronato extranjero. Puesto que cualquier esquema para restaurar la libertad y la prosperidad en la zona rural requeriría terminar con el dominio de los terratenientes, los burócratas y los militares, nuestro apoyo al régimen establecido excluye cualquier posibilidad de ganar la lealtad y el apoyo del campesinado. Mientras exista un gobierno cliente en Saigón, existirá un movimiento de resistencia en la zona rural y por tanto, las condiciones para la contrarrevolución y la represión. Puesto que no podemos ofrecer al pueblo una alternativa viable para la Revolución, debemos liquidar a los revolucionarios; Phoenix, por tanto, es un rasgo permanente de nuestra presencia en Vietnam.⁶⁵

⁶⁴ Entrevista, diciembre, 1972.

⁶⁵ Para mayor discusión de los objetivos y estrategias norteamericanos de insurgencia véase Michael T. Klare, *War Without End: American Planning for the next Vietnams*.

La perpetuación de Phoenix no sólo es signo de nuestro fracaso en Vietnam, sino también de nuestra bancarrota política como nación. Una sociedad que no tiene un ideal que pueda pasarle a sus amigos y emuladores es sin duda una sociedad muy estéril. Cada vez más es aparente para los pueblos del Tercer Mundo que la "american way of life" no tiene más promesa para ellos que la pobreza y la dependencia y que sólo un levantamiento revolucionario creará las condiciones para una vida mejor en el futuro. Por esto, nuestro fracaso en Vietnam está destinado a repetirse en otros lados a medida que otros pueblos experimentan la vaciedad de nuestra liturgia y de nuestros gestos. Y cada vez que nos comprometamos en una lucha contra la revolución y la insurgencia tendremos necesidad de Phoenix y de instrumentos similares para el control social.

Podemos ya encontrar réplicas de Phoenix en Laos y Camboya, en donde mercenarios tribales dirigidos por la CIA periódicamente son enviados al campo para asesinar a los líderes de la oposición.⁶⁶ Otros vástagos se pueden encontrar cada vez más fácilmente en otros lugares del tercer mundo. John Saxe-Fernández, profesor de Sociología de la Universidad Nacional de México, ha encontrado una "sorprendente similaridad en cuanto a modo de operación y estructura administrativa" entre la operación Phoenix en Vietnam y la *Operação Bandeirantes* en Brasil, que recibe la mayor proporción de ayuda militar y política norteamericana en América Latina.⁶⁷ Uno de los productos de la operación brasileña fue la creación de una Central de Operações de Defesa Interna (CODI) o Central de Operaciones de Seguridad Interna, en todas las principales ciudades brasileñas. El personal de CODI lleva expedientes y conduce "investigaciones autónomas antisubversivas" sobre activistas sospechosos, en forma muy parecida a la del personal DIOCC en Vietnam.⁶⁸ Otros

⁶⁶ Klare, *War Without End...*, cit., pp. 324-36. Véase también U. S. Senate Committee on Foreign Relations, *Laos: April 1970*. Staff Report. 92 legislatura, primera sesión.

⁶⁷ John Saxe-Fernández. "The vietnamization of Latin America". *NACLA's Latin American & Empire Report*, mayo-junio, 1972, p. 25.

⁶⁸ U. S. Senate. Committee on Foreign Relations, Subcommittee on Western Hemisphere Affairs, *United States Policies and Programs in Brazil, Hearing's*, 92 legislature, primera sesión 1971, p. 43.

descendientes de Phoenix en América Latina incluyen a grupos asesinos derechistas como Mano Blanca en Guatemala y Ojo por Ojo en la República Dominicana.⁶⁹

Finalmente, por supuesto, podemos esperar encontrar programas de tipo Phoenix aquí en los Estados Unidos. Ciertamente hay precedentes para tal actividad. La mayoría de los líderes políticos negros están sujetos a constante intimidación y persecución policiaca y hay una considerable evidencia de que organizadores negros clave como Malcolm X y Fred Hapton fueron asesinados en redadas policiacas de tipo Phoenix. Habiendo creado una ideología, un *modus operandi* y una burocracia para el terrorismo político en Vietnam, el gobierno de los Estados Unidos encontrará ciertamente la justificación para su uso interno cuando se sienta amenazado por un movimiento insurgente en el país.

Con este análisis final uno llega a la conclusión de que el aspecto más peligroso y siniestro de Phoenix es la creación de una estructura ideológica y moral que racionalice tales actividades en la mente de sus perpetradores. En toda la documentación oficial de Phoenix no aparece por ningún lado la más mínima indicación de que 20 000 personas, casi todas civiles inermes, hayan sido brutalmente asesinadas por asesinos profesionales que recibían órdenes norteamericanas. Más bien uno lee que "algunos cuadros de la IVC" fueron "neutralizados" por la "URP", unidad asignada a un "DIOCC" en alguna provincia de Vietnam. Por lo general, los participantes norteamericanos en Phoenix nunca conocen a las víctimas del programa ni a los ejecutores que son contratados para llevar a cabo sus objetivos. Cuando se le pidió que describiera el trabajo que lleva a cabo el personal norteamericano asignado a Phoenix, el embajador Colby replicó que "ayudan a llenar expedientes y diseñan técnicas para el manejo de los mismos".⁷⁰

Confrontado a la evidencia de que los prisioneros de Phoenix a menudo son torturados por sus interrogadores vietnamitas, Colby dio este sumario de lo que piensa que debería ser la respuesta adecuada de los norteamericanos:

Si quieres tener un mal servicio de inteligencia, usa malos métodos de interrogación. Si quieres tener un

buen servicio de inteligencia, harás bien en utilizar buenos métodos de interrogación. Si usas los métodos erróneos obtendrás lo que el prisionero piensa que tú quieres que diga. Esta es la lección que estamos tratando de enseñar a las personas con las que trabajamos.⁷¹

La anestesia moral inducida por la participación Phoenix se ilustra tal vez mejor por el uso sistemático de la palabra "neutralizar" para indicar que alguien ha sido asesinado, torturado o encarcelado. Obviamente es difícil sentir cualquier tipo de remordimiento a causa de la "neutralización" de un IVC sin nombre. Esta palabra no se escogió accidentalmente como lo señala claramente el embajador Colby:

Había "eliminación" y otras palabras que surgían dentro del proceso. Esa parecía ser una palabra neutral. Neutralización corresponde a la infraestructura, no al individuo.⁷²

En retrospectiva, Vietnam ha presenciado en muy pocas ocasiones vendetta y sadismo personal. El incidente de Mylai, si bien no es el único, parece insignificante cuando se compara con los efectos del bombardeo de un solo día. El ataque de cada B-52 está diseñado para producir una docena de Mylai, y probabelmente casi todos tengan éxito; sin embargo, a diferencia del teniente Calley y de sus hombres, la tripulación de los B-52 nunca ve las víctimas o los efectos de sus acciones. La política actual norteamericana tiende hacia el retiro de todas las tropas de tierra y a su remplazo por más B-52 e instrumentos electrónicos de batalla. Y mientras la "guerra aérea automática" representa el futuro del combate militar convencional, la operación Phoenix representa el futuro combate político. La mayoría de los agentes de Phoenix, como sus equivalentes en la Fuerza aérea, nunca experimentan de primera mano la brutalidad y la destrucción producidas por sus actos. Y a medida que las tropas de tierra son retiradas de Vietnam, la operación Phoenix se vietnamiza rápidamente y los norteamericanos se retiran del campo de operaciones. A la larga, unas cuantas docenas de "asesores civiles" supervisarán toda la campaña de liquidación

⁶⁹ Saxe-Fernández, *cit.*, p. 25.

⁷⁰ *Assistance in Vietnam*, *cit.*, p. 206.

⁷¹ *Ibid.*, p. 190.

⁷² *Ibid.*, p. 212.

Phoenix desde alguna villa con aire acondicionado en algún suburbio de Saigón. Y cuando ese día llegue, la mayoría de los norteamericanos no tendrá conocimiento de que existe tal proyecto. En el mejor de los casos se nos dirá que el último objetivo de “neutraliza-

ción” de la “infraestructura del Vietcong” se alcanzó en una manera “profesional”.

América ha entrenado una generación de Eichmanns en Vietnam, y algún día tendremos que sufrir las consecuencias de este entrenamiento en nuestro propio país.